



Discurso

Apertura del Centro Integral de Proyección (CIP) Campus P. San Luis Gonzaga, S. J. de Zacapa

Dr. Juventino Galvez

Vicerrector de Investigación y Proyección

Estimado rector, monseñor Recinos, autoridades y equipo del Campus San Luis Gonzaga, S. J. de Zacapa, estudiantes, queridas familias de nuestras recordadas Litzy Córdón y Karen Mayorga, amigas y amigos de distintos sectores del oriente guatemalteco, socios de nuestros nuevos servicios en el CIP. Un saludo a mis colegas de la Dirección de Proyección Universitaria (DPU) y del aparato administrativo que hace posible la concreción de estos nuevos servicios de proyección que se impulsan bajo la tutela de la Vicerrectoría de Investigación y Proyección que tengo el honor de coordinar.

Hoy nos encontramos en este territorio guatemalteco con sus particularidades biofísicas y culturales que, por su puesto, se expresan en nuestro campus universitario, aspecto que nos recuerda que, lo que llamamos Sistema Universitario Landivariano, goza de esta diversidad que le da solidez a nuestra misión.

Aquí donde se establecen los cactus, pero también los árboles frondosos, la Universidad Rafael Landívar abre un nuevo espacio de vida y servicio: este Centro Integral de Proyección, que se instaura formalmente para acompañar, cuidar y transformar, junto a las comunidades y a la sociedad de esta región de la cual nos sentimos parte.

Nuestra Universidad Rafael Landívar –como sistema vivo, dinámico y coherente– es una red de nueve presencias, de vínculos y sentidos, pero, recordando nuevamente la idea de sistema, funcionamos como un solo cuerpo, animado por un mismo espíritu: el espíritu jesuita, ignaciano y aquí el de San Luis Gonzaga, que nos invita a pensar, sentir y actuar con profundidad crítica y con sensibilidad humana, con sensibilidad frente a la vida.

Desde esta mirada, podemos decir que cultivamos un paradigma en cuyo núcleo está la educación, la investigación y la proyección universitaria, que se constituyen en un principio ordenador de todo nuestro proceder. Pero también tenemos una identidad, que son las preferencias y modos particulares de hacer las cosas. La identidad da la chispa de vida a nuestro paradigma intelectual universitario. En otros términos, el paradigma nos da dirección, la identidad nos da sentido. El paradigma organiza, pero la identidad humaniza.

Y hoy, este nuevo CIP nace precisamente en ese punto de encuentro entre forma y vida, entre visión y encarnación.

El paradigma de nuestra universidad jesuita no se mide por su tamaño, por la cantidad de carreras, de publicaciones o de proyectos de campo, sino por su modo de estar en el mundo. Un modo que une conocimiento con compasión, rigor con servicio, reflexión crítica con acción transformadora.

Por eso, este CIP no es sólo una obra universitaria que le da más talante a nuestro campus aquí en Zacapa. Es, en esencia, una expresión concreta de nuestro paradigma en su faceta humanista y solidaria, que busca poner el saber científico-tecnológico al servicio de la dignidad humana y del bien común.

Aquí se encontrarán profesores, investigadores y estudiantes con la sociedad del lugar, para ofrecer servicios en salud, en trabajo social, en formación agropecuaria, y en todo aquello que, estando dentro de nuestras capacidades, contribuya a fortalecer la vida. Porque un diferenciador central de nuestra universidad es la pretensión de la reconciliación entre conocimiento y humanidad, para tejer esperanza donde antes hubo fractura.

Y hoy, esa reconciliación toma nombre propio. Este centro llevará el nombre de Litzy Cordón y Karen Mayorga, dos jóvenes landivarianas, dos estudiantes nuestras, cuyas vidas fueron arrancadas por la violencia. Sus familias están hoy con nosotros, y queremos decirles, con humildad y con amor, que este lugar no recordará sólo su ausencia, sino su presencia multiplicada. Cada atención médica, cada taller, cada investigación, será una manera de decir que ellas siguen aquí, que la universidad no olvida, y que de su memoria brota compromiso.

Desde este centro palpamos parte de aquel horizonte, siempre móvil, que es nuestra visión universitaria: una relación viva entre la universidad y su entorno; entre el conocimiento y la comunidad; entre la memoria y la acción.

Frente al sistema de violencia que marca nuestras sociedades, nosotros proponemos otro sistema: uno basado en la vida, la solidaridad y la interdependencia. Donde educar y sumergirse en el mundo del conocimiento no sea privilegio, sino puente. Donde la ciencia no sea neutral, sino comprometida con la justicia.

Ese es el desafío que refrendamos hoy con este CIP: fortalecer nuestros espacios de encuentro y de diálogo, de servicio y de transformación, donde se piense la realidad, pero también se la sane.

Queridas familias: gracias por permitirnos honrar la vida de sus hijas. Que este centro sea su herencia luminosa. Cada servicio que aquí se brinde será una victoria sobre la indiferencia, una afirmación de que la fe y la razón, unidas, pueden sanar el mundo.

Que este Centro Integral de Proyección sea, entonces, el signo visible de un paradigma que orienta, de una identidad que da vida, y de una memoria que se transforma en futuro.

Muchas gracias.